

GOLPES DE ESTADO EN SAHEL 2020-2025

Colapso de la gobernanza y reconfiguración geoestratégica en el África Occidental

Por Rodolfo Alejandro García

El Sahel como estructura de inestabilidad crónica

El Sahel africano constituye una franja geopolítica caracterizada por una combinación persistente de fragilidad estatal, conflictividad armada y economías periféricas dependientes. Desde una perspectiva estructural, la debilidad de las instituciones estatales ha favorecido la proliferación de actores armados no estatales y la erosión de la soberanía efectiva, particularmente en zonas rurales alejadas de los centros administrativos (Atalayar, 2025). Esta condición estructural ha convertido al Sahel en un espacio de disputa prolongada donde la violencia no es episódica, sino constitutiva del orden político.

Diversos estudios señalan que la ausencia de control territorial sostenido y la incapacidad de los Estados para proveer seguridad y servicios básicos generan condiciones propicias para rupturas constitucionales recurrentes, especialmente cuando las fuerzas armadas se perciben a sí mismas como árbitros legítimos del orden político (Cline Center, 2025).

En este marco, los golpes de Estado deben entenderse no tanto como anomalías, sino más bien como mecanismos particulares de reorganización del poder en contextos de crisis sistémica.

El “cinturón de golpes” en África Occidental

Desde 2020, África Occidental ha experimentado una concentración inusual de golpes de Estado, fenómeno que la literatura y el periodismo especializado han denominado “cinturón de golpes”. Este proceso se inicia en Malí en agosto de 2020 y continúa con una sucesión de interrupciones constitucionales en el mismo Malí (2021), Guinea (2021), Burkina Faso (2022), Níger (2023) y, más recientemente, Guinea-Bissau (2025) y Madagascar (2025) (AJLabs, 2023; Reuters, 2025) y otros que figuran en la **TABLA “ad hoc”** al final de este artículo.

El análisis comparado de datos históricos muestra que África es el continente con mayor número acumulado de golpes de Estado desde la independencia, y que el período 2020–2025 presenta una aceleración significativa respecto de décadas anteriores (Cline Center, 2025).

Esta concentración no responde únicamente a dinámicas internas, sino también a un contexto regional marcado por inseguridad transfronteriza, debilitamiento de mecanismos multilaterales y reconfiguración de alianzas internacionales.

Malí como epicentro del colapso político-securitario

Malí constituye el caso paradigmático del colapso estatal en la zona del Sahel. El golpe de agosto de 2020 derrocó al presidente Ibrahim Boubacar Keïta, seguido por un segundo golpe en mayo de 2021 que consolidó el poder de la junta militar encabezada por Assimi Goïta (AJLabs, 2023).

Desde entonces, el régimen militar ha justificado su permanencia en el poder en nombre de la lucha contra el terrorismo y la restauración de la soberanía nacional. Sin embargo, la evidencia empírica muestra que la capacidad del Estado maliense para contener a los grupos yihadistas se ha deteriorado.

El grupo *Jama'at Nusrat al-Islam wal Muslimin* (JNIM), afiliado a Al-Qaeda, ha expandido su control territorial y su capacidad operativa, aprovechando la retirada de fuerzas internacionales y la pérdida de legitimidad del gobierno central (Atalayar, 2025).

• Retirada occidental e intervención rusa: límites de la proyección externa

Tras los golpes de 2020 y 2021, la junta maliense promovió la salida de la Operación Barkhane y posteriormente el cierre de la misión MINUSMA, culminado en 2023. En su lugar, el gobierno selló una alianza estratégica con Rusia, inicialmente a través del Grupo Wagner y luego mediante el denominado *Africa Corps*, una estructura paramilitar vinculada directamente al Ministerio de Defensa ruso (Reuters, 2025).

La sustitución progresiva de la presencia militar francesa por fuerzas rusas en Malí, particularmente desde 2022 en adelante, no se limitó a la actuación del Grupo Wagner, sino que configuró un dispositivo de seguridad híbrido ruso que combinó contratistas privados, asesores militares y, más recientemente, una estructura formalizada bajo control del Ministerio de Defensa de la Federación Rusa, conocida como *Africa Corps*.

Tras la retirada de las tropas francesas y el consecuente deterioro de la relación entre Bamako y París, las autoridades malienses presentaron la llegada de Wagner como una solución soberana para recuperar el control territorial en el Liptako-Gourma, una de las zonas más afectadas por la violencia yihadista; sin embargo, diversos informes independientes coinciden en que dicha presencia no logró reducir la inseguridad estructural y, por el contrario, en últimos periodos estuvo asociada a un incremento significativo de abusos contra la población civil, incluyendo ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas y violencia indiscriminada durante operaciones conjuntas con las Fuerzas Armadas Malienses (*Human Rights Watch*, 2024).

Investigaciones periodísticas y reportes de Naciones Unidas señalan que, tras la reconfiguración de Wagner en *Africa Corps* a partir de 2024–2025, las prácticas operativas no se modificaron sustancialmente, y se mantienen patrones de represión severa en áreas rurales de Gao, Ménaka y el eje fronterizo con Níger y Burkina Faso (Reuters, 2025; *United Nations Security Council*, 2024).

Paralelamente, múltiples fuentes han documentado que la presencia rusa en Malí estuvo vinculada no sólo a objetivos de seguridad, sino también a intereses económicos, particularmente la explotación y exportación de oro mediante concesiones opacas y redes paraestatales, lo que refuerza la interpretación de que la intervención respondió a una lógica de intercambio entre protección del régimen y acceso a recursos estratégicos (*The Sentry*, 2023).

En conjunto, la experiencia maliense evidencia que el reemplazo de fuerzas occidentales por actores rusos, lejos de constituir una alternativa estabilizadora, ha contribuido a profundizar la militarización del poder, deteriorar la protección de civiles y consolidar economías de guerra, agravando las

dinámicas de violencia en el Liptako-Gourma y cuestionando la sostenibilidad de este modelo de seguridad externalizada.

- **Interpretación estratégica: ¿Fracaso de los Estados locales - beneficio de las insurgencias?**

Si bien algunos análisis mediáticos sugieren que Al-Qaeda “derrota” a potencias externas como Rusia en Malí, esta formulación resulta analíticamente imprecisa. Más adecuado es afirmar que la insurgencia se beneficia del fracaso estructural del Estado y de las estrategias externas incapaces de reconstruir gobernanza, legitimidad y control territorial (La Nación, 2025).

En este sentido, “el Sahel” ilustra los límites de las intervenciones militares cuando no van acompañadas de procesos políticos inclusivos, rendición de cuentas y fortalecimiento institucional.

La proliferación de golpes de Estado no es la causa última de la crisis, sino uno de sus síntomas más visibles. Desde una perspectiva estratégica, los abusos de violaciones sistemáticas de derechos humanos, incluyendo ejecuciones sumarias, violencia sexual y desplazamientos forzados de población civil, han erosionado aún más la legitimidad estatal y han fortalecido el discurso insurgente, reproduciendo un círculo vicioso de violencia. (*Associated Press*, 2025; *Human Rights Watch*, 2024).

- **Guerra económica y crisis logística: el caso de “Bamako”**

En 2025, la ofensiva yihadista adoptó una dimensión económica explícita. Combatientes de JNIM bloquearon rutas de abastecimiento de combustible hacia Bamako y provocaron una escasez crítica que paralizó servicios esenciales, educación y transporte aéreo (Reuters, 2025).

El aumento exponencial del precio del combustible, sumado a la problemática de la provisión de servicio eléctrico, y el consecuente cierre de instituciones educativas evidenciaron la vulnerabilidad estructural del Estado frente a tácticas insurgentes de desgaste.

Analistas de seguridad coinciden en que este tipo de bloqueo económico constituye una forma de guerra híbrida destinada a socavar la legitimidad del régimen militar y a provocar una crisis política interna que podría derivar en nuevas rupturas institucionales (El Confidencial, 2025).

- **Gabón y la extensión “extra-saheliana” del fenómeno golpista**

El golpe de Estado ocurrido en Gabón en agosto de 2023 constituye un punto de inflexión analítico para comprender el fenómeno del denominado “cinturón de golpes” (más allá del Sahel).

A diferencia de los casos malienses, burkineses o nigerinos —frecuentemente explicados por la presión yihadista—, Gabón es un Estado petrolero de África Central, históricamente considerado estable y con estrechos vínculos con Francia.

El derrocamiento del presidente Ali Bongo Ondimba por las Fuerzas Armadas, inmediatamente después de la proclamación de resultados electorales cuestionados, evidenció que la crisis de legitimidad electoral puede operar como detonante suficiente para la intervención militar incluso en contextos sin insurgencia islamista activa (Reuters, 2023).

En este sentido, Gabón amplía el marco interpretativo del fenómeno golpista africano: no se trata exclusivamente de Estados desbordados por el terrorismo, sino también de regímenes civiles erosionados por prácticas electorales opacas, sucesiones dinásticas y concentración patrimonial del poder.

Desde una perspectiva comparada, el caso gabonés demuestra que el “cinturón de golpes” no es un corredor geográfico continuo, sino una lógica política transversal que combina militarización de la política, disputas de legitimidad y debilitamiento de los mecanismos constitucionales de alternancia. Su inclusión en el análisis permite afirmar que la ola golpista africana de la década de 2020 responde a una **crisis continental de gobernabilidad**, y no únicamente a dinámicas de seguridad propias del Sahel. (Reuters, 2023)

Golpes en 2025, Madagascar y Guinea-Bissau: otras extensiones del patrón “fuera del Sahel”

• Madagascar - 2025

En octubre de 2025, Madagascar vivió una ruptura del orden constitucional que culminó con un golpe de Estado militar y el desplazamiento del presidente Andry Rajoelina tras semanas de protestas sociales masivas (AP News, 2025).

El detonante inmediato fueron manifestaciones iniciadas el 25 de septiembre de 2025 en varias ciudades, especialmente en la capital Antananarivo, protagonizadas por jóvenes que protestaban contra cortes persistentes de agua y electricidad, pobreza, desigualdades económicas y corrupción política (AA, 2025). Estas protestas fueron ampliamente descritas como lideradas por la denominada Generación Z, que articuló capacidad de movilización urbana con demandas crecientes de reformas estructurales (Özkan, 2025).

La crisis escaló cuando una unidad de élite del Ejército malgache, conocida como CAPSAT (*Corps d'Administration du Personnel et des Services Administratifs et Techniques*), desertó de las filas leales al Gobierno y se unió a los manifestantes el 12 de octubre de 2025, proclamó que no acataría órdenes gubernamentales y tomó el control de instalaciones clave sin resistencia significativa (Ali & News Agencies, 2025; Reuters, 2025).

Esta acción marcó el punto de quiebre institucional, ya que CAPSAT —históricamente influyente en la política interna— pasó de aliado a actor decisivo en la salida del presidente (ECFR, 2025; Infobae, 2025).

El presidente Rajoelina, enfrentado a la creciente presión militar y social, abandonó Madagascar el 13 de octubre de 2025 y se trasladó a un lugar no revelado por motivos de seguridad, y desde allí intentó disolver el Parlamento en un intento por retener poder (Euronews, 2025). Sin embargo, este decreto fue ignorado por la Asamblea Nacional, que procedió a destituirlo formalmente en sesión parlamentaria, con mayoría significativa de votos a favor (El Español, 2025; AP News, 2025). A diferencia de un simple proceso de renuncia, este acto parlamentario reforzó la percepción de ruptura del orden constitucional.

Tras estos acontecimientos, las fuerzas armadas declararon que habían tomado el poder y suspendieron la vigencia de la Constitución vigente, aunque permitieron la continuidad formal de la Asamblea Nacional como único órgano legislativo operativo en ese momento (AA, 2025). El 17 de octubre de 2025, el coronel Michael Randrianirina, comandante de CAPSAT, fue juramentado como presidente interino en una ceremonia oficial, evento que marcó el inicio de una nueva fase política bajo control castrense (Al Jazeera, 2025; Infobae, 2025).

Este cambio fue interpretado por observadores internacionales como una alteración inconstitucio-

nal del orden democrático, lo cual llevó a organismos multilaterales y gobiernos extranjeros a emitir condenas formales y llamados al respeto de los principios democráticos y del Estado de derecho. Por ejemplo, Francia y Estados Unidos emitieron comunicados exhortando a preservar los derechos fundamentales y restablecer la democracia (Infobae, 2025). Paralelamente, la Unión Africana suspendió a Madagascar de sus organismos y exigió un retorno a la gobernanza civil en un plazo determinado (*Al Jazeera*, 2025).

Desde una perspectiva analítica, este golpe de Estado puede interpretarse como el resultado de la confluencia entre crisis socioeconómica persistente, erosión de legitimidad de las instituciones representativas y la capacidad de un actor castrense con historia de protagonismo político de capitalizar un movimiento social masivo para reconfigurar el equilibrio de poder (*Foreign Policy*, 2025).

Las protestas lideradas por jóvenes —que inicialmente demandaban servicios básicos y dignidad económica— fueron reinterpretadas por sectores castrenses como una oportunidad para intervenir y sustentar la narrativa de un “mandato popular” para la reconfiguración del liderazgo nacional (Özkan, 2025; *Foreign Policy*, 2025).

• **Guinea-Bissau - 2025**

El golpe ocurrido en noviembre de 2025 representa uno de los episodios más dramáticos de inestabilidad política en África Occidental en dicho año, marcando la novena interrupción militar del orden constitucional en un país cuya historia post-independencia ha estado caracterizada por ciclos recurrentes de crisis políticas y golpes militares (La Nación, 2025).

Este suceso no solo pone en evidencia las fragilidades institucionales de Guinea-Bissau, sino que además refleja un patrón más amplio de retrocesos democráticos en el “cinturón de golpes” africano, donde disputas electorales y debilidad de las instituciones han ofrecido a las fuerzas armadas pretextos para intervenir (Mbembe, 2025; Reuters, 2025).

• **Contexto inmediato: proceso electoral y clima preexistente**

El golpe se desató el 26 de noviembre de 2025, apenas tres días después de celebradas las elecciones generales (23 de noviembre), en las que el presidente Umaro Sissoco Embaló buscaba la reelección en medio de una contienda muy disputada (Reuters, 2025; La Nación, 2025). Antes del golpe mismo, la Comisión Electoral Nacional se preparaba para anunciar resultados provisionales altamente esperados, pero sin que exista consenso o reconocimiento claro sobre su credibilidad, lo que ya había generado tensiones políticas (AA, 2025).

Ese clima de incertidumbre política y repetidos episodios previos de crisis —incluidos intentos de golpe y la suspensión del Parlamento por parte del propio Embaló— crearon un terreno fértil para que las fuerzas militares actuaran (Amanífrica, 2025).

Analistas señalan que la persistente debilidad de las instituciones civiles y la predominancia de actores militares como árbitros últimos de la política configuran un entorno estructural proclive a rupturas constitucionales (Mbembe, 2025).

• **Transición y consolidación del poder castrense**

El 27 de noviembre de 2025, el General Horta Inta-A Na Man, hasta entonces jefe del Estado Mayor

de las Fuerzas Armadas, fue juramentado como presidente de la transición con un mandato provisional de un año (*Al Jazeera*, 2025; Reuters, 2025). Este acto formalizó la estructura de poder que las fuerzas armadas habían establecido y marcó un intento de poner un rostro institucional al gobierno de facto.

Simultáneamente, se creó un Consejo Nacional de Transición compuesto por miembros militares, políticos y civiles que cumpliría funciones legislativas y prepararía el terreno para reformas constitucionales y la convocatoria de nuevas elecciones al término del periodo transitorio (Notimerica, 2025; Reuters, 2025).

Entre las reformas incluidas en la carta transitoria adoptada por la junta se encuentra la prohibición de que los líderes de la transición compitan en los comicios futuros, en un intento declarado de preservar la imparcialidad post-golpe (Reuters, 2025).

• Reacciones internas e internacionales

La respuesta internacional al golpe fue casi unánimemente crítica. La Unión Africana suspendió a Guinea-Bissau de sus actividades y enfatizó su política de “tolerancia cero” frente a cambios institucionales de gobierno (Euronews, 2025).

Organismos como ECOWAS (Comunidad Económica de Estados de África Occidental) y la ONU (Organización de las Naciones Unidas) emitieron declaraciones exigiendo el respeto al Estado de derecho y la liberación de los detenidos, incluyendo al presidente depuesto y a otros actores políticos arrestados durante los hechos (Reuters, 2025).

Internamente, figuras de la oposición y estructuras civiles denunciaron la ruptura del orden democrático y llamaron a protestas pacíficas para exigir la publicación de los resultados electorales, que quedaron suspendidos y, de hecho, según la Comisión Electoral, los materiales del proceso fueron dañados o destruidos, haciendo imposible completar el recuento (*Al Jazeera*, 2025; *Amaniafrica*, 2025).

• Análisis estructural: causas y factores subyacentes

El golpe de Guinea-Bissau de 2025 no puede entenderse únicamente como un hecho aislado; obedece a factores estructurales persistentes, entre los cuales destacan:

a. Fragilidad institucional crónica: Desde su independencia en 1974, Guinea-Bissau ha sido una de las democracias más inestables del continente, con frecuentes interrupciones militares que neutralizan la consolidación de mecanismos civiles de gobernanza (*La Nación*, 2025).

b. Electoralismo conflictivo: La exclusión de partidos y candidatos de la contienda, acusaciones de manipulación electoral y desconfianza en la imparcialidad de los órganos encargados de supervisar los comicios crearon un ambiente que facilitó la intervención militar (*Amaniafrica*, 2025).

c. Militarización de la política: El ejército, históricamente con gran peso en la vida política del país, aprovechó las tensiones para posicionarse como árbitro de la “estabilidad”, utilizando la narrativa de restauración de orden para justificar la ruptura democrática (Mbembe, 2025; Reuters, 2025). Este patrón (en el que actores estatales formales y fuerzas armadas interactúan de manera ambivalente con mecanismos democráticos) es consistente con el fenómeno descrito por varios analistas como parte de una “recesión democrática” en varios países africa-

nos, donde la competencia política se vuelve altamente conflictiva y vulnerable a la intervención militar (Mbembe, 2025).

En Guinea-Bissau la crisis en noviembre de 2025 confirma que la dinámica de golpes de Estado no se limita al Sahel. Tras unas elecciones disputadas, un grupo de oficiales del ejército anunció la destitución del presidente Umaro Sissoco Embaló y la suspensión del proceso electoral (Reuters, 2025). En los días posteriores, se estableció un gobierno de transición militar, mientras se reprimían protestas civiles en la capital (Reuters, 2025).

Desde una perspectiva comparada, Guinea-Bissau presenta patrones similares a los observados en el Sahel: instituciones débiles, fuerzas armadas politizadas y procesos electorales sin legitimidad consensuada. Su inclusión en el análisis permite afirmar que el “cinturón de golpes” es expresión de una crisis más amplia de gobernabilidad en África Occidental.

Conclusiones

• Conclusiones Generales

Entre 2020 y 2025, varios países –fundamentalmente del área del Sahel– han ingresado en una fase de degradación política y de seguridad profundas. En lo que fue denominado “cinturón de golpes”, lo que refleja la incapacidad de los Estados para gestionar conflictos internos complejos y la ineficacia de las soluciones exclusivamente militares.

El análisis desarrollado a lo largo de este artículo permite sostener, que los golpes de Estado en África no constituyen un fenómeno coyuntural ni limitado a determinadas crisis nacionales, sino que responden a dinámicas estructurales de larga duración que, lejos de disiparse, tienden a reproducirse y expandirse territorialmente. En este sentido, resulta pertinente coincidir - aunque de manera crítica y contextualizada- con la afirmación de Achille Mbembe acerca de que, lamentablemente, *es posible que sigamos viendo golpes de Estado en África en el futuro* (Mbembe, 2025), no como una profecía fatalista, sino como una lectura realista de las condiciones políticas, institucionales y socioculturales que atraviesan amplias regiones del continente.

Uno de los hallazgos centrales del estudio es que los golpes iniciados en el Sahel a partir de 2020 –especialmente en Malí, Burkina Faso y Níger– han generado un efecto de contagio político-militar hacia otras geografías africanas, incluyendo África Occidental costera y Estados insulares del Índico.

Este fenómeno no implica una imitación mecánica, sino la difusión de un repertorio de acción política, donde las fuerzas armadas se presentan como actores legítimos de corrección del orden civil cuando este es percibido como ineficaz, corrupto o subordinado a intereses externos (Mbembe, 2025).

El resumen de estos, se hallan en la TABLA AD HOC, que se detalla a continuación, en la que se en la que se pueden ver los golpes consumados, en el “Sahel ampliado”, durante el período 2020-2025:

• TABLA AD-HOC DEL “CINTURÓN DE GOLPES”

Año	País (Sahel/ampliado)	Evento	Efecto estratégico regional (síntesis)
2020	Malí	Golpe consumado	Inicio del ciclo; redefinición de alianzas y del paradigma de seguridad.
2021	Malí	Golpe/contragolpe consumado	Consolidación militar, continuidad del ciclo.
2021	Chad	Golpe consumado. Sucesión militar irregular.	Señal de vulnerabilidad institucional aún en regímenes militarizados.
2021	Túnez	Golpe consumado. El presidente Kais Saied destituye al primer ministro y congela el Parlamento.	Medida calificada por opositores como “ <i>coup</i> ” (autogolpe/ruptura del equilibrio constitucional).
2021	Guinea	Golpe consumado. Fuerzas especiales anuncian disolución del gobierno.	Derrocamiento de Alpha Condé.
2021	Sudán	Golpe consumado. Abdelfatah al Burhan declara estado de emergencia.	Se disuelve el gobierno.
2022	Burkina Faso	Primer golpe consumado.	Escalada del “efecto demostración” en Estados con presión yihadista.
2022	Burkina Faso	Segundo golpe consumado.	Inestabilidad intra militar y fragmentación decisoria
2023	Níger	Golpe consumado.	Punto de inflexión regional; reordenamiento de alineamientos externos.
2023	Gabón	Golpe consumado.	Extensión del patrón fuera del Sahel, con catalizador electoral.
2025	Guinea-Bissau	Golpe consumado.	Extensión del patrón fuera del Sahel, con catalizador electoral.
2025	Madagascar	Golpe consumado. Los militares tomaron el poder tras semanas de protestas.	Salida forzada del presidente.

Fuente: Elaboración propia a partir de Al Jazeera y marco de clasificación del Cline Center (clinecenter.illinois.edu)

• Conclusiones interpretativas: La persistencia estructural de los golpes de Estado en África

En este marco, la cultura política profundamente militarizada de numerosos Estados africanos emerge como una variable explicativa clave. En muchos casos, los ejércitos no son instituciones estrictamente profesionales subordinadas al poder civil, sino herederos directos de los procesos de independencia, portadores de una legitimidad histórica que se nutre del nacionalismo, del control territorial y de la promesa de orden. Esta realidad dificulta enormemente la aplicación de categorías analíticas importadas desde democracias occidentales consolidadas, donde la supremacía civil sobre lo militar es un principio normativo incuestionado, pero no necesariamente internalizado en otros contextos históricos (Mbembe, 2025).

Desde esta perspectiva, los golpes de Estado africanos no pueden comprenderse exclusivamente como fracasos democráticos, sino también como expresiones de soberanía disputada, en las que sectores militares buscan redefinir las relaciones entre Estado, sociedad y actores externos. De allí que buena parte de estos procesos se legitimen discursivamente bajo consignas como la recuperación de la dignidad nacional, la ruptura con antiguas potencias coloniales o la denuncia de la injerencia extranjera, aun cuando dichas narrativas no siempre se traduzcan en mejoras concretas de gobernanza o bienestar social.

En este punto resulta especialmente relevante la idea de encontrar “soluciones africanas para problemas africanos”, principio que históricamente inspiró iniciativas de fortalecimiento de capacidades locales, como el conocido programa francés RECAMP (*Renforcement des capacités africaines de maintien de la paix*), concebido originalmente para profesionalizar a las fuerzas armadas africanas y reducir la dependencia directa de intervenciones externas.

Sin embargo, la evolución reciente demuestra una paradoja central: el fortalecimiento de capacidades militares, en ausencia de una consolidación paralela de instituciones civiles legítimas, puede contribuir indirectamente a reforzar el protagonismo político de los ejércitos y a facilitar su intervención en la arena gubernamental.

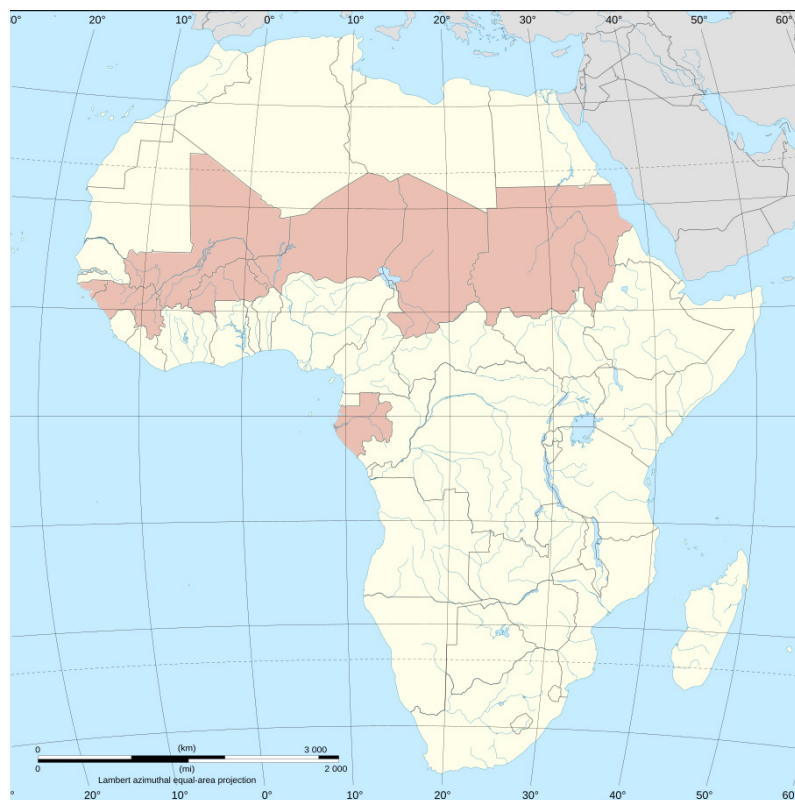
En consecuencia, comprender los golpes de Estado en África exige abandonar lecturas simplistas y adoptar un enfoque situado, histórico y relacional. Como advierte Mbembe (2025), el error recurrente de muchos análisis externos radica en interpretar estos procesos exclusivamente desde una óptica normativa liberal, sin considerar las trayectorias específicas de formación estatal, las memorias de dominación colonial y la centralidad simbólica de lo militar en la construcción del poder político africano.

• Conclusiones prospectivas: Proyecciones y escenarios futuros

En síntesis, es posible que los golpes de Estado en África sigan ocurriendo mientras persistan la fragilidad institucional, la deslegitimación de las élites civiles, la militarización de la política y las tensiones no resueltas entre soberanía nacional y gobernanza internacional. Más que episodios aislados, estos golpes constituyen síntomas de un orden político en transformación, cuya comprensión requiere marcos analíticos propios y una escucha más atenta de las racionalidades locales que estructuran la acción política en el continente africano (Mbembe, 2025).

Malí, como caso emblemático en el centro del Sahel, muestra cómo la combinación de golpes de Estado, alianzas externas opacas y ofensivas insurgentes conducen a un colapso progresivo de la soberanía efectiva.

Las actuales crisis de Guinea-Bissau y Madagascar exponen que este patrón se expande más allá del Sahel y plantean interrogantes críticos sobre el futuro de la estabilidad regional. Todo esto se sucede en medio de la ofensiva renovada (diciembre de 2025) del grupo armado M23 en el este de la República Democrática del Congo, especialmente tras la captura de la ciudad de Uvira, que ha generado desplazamientos masivos de población civil hacia Burundi, donde más de 20.000 congoleños han cruzado la frontera en busca de protección, con condiciones humanitarias precarias en los lugares de recepción en ese país vecino (Reuters, 2025; France24, 2025; Africanews, 2025).



Este fenómeno marca una expansión de la crisis congoleña más allá de las fronteras nacionales, exacerbando la presión sobre estados limítrofes y evidenciando el carácter transregional de la violencia y el desplazamiento humano en los Grandes Lagos africanos.

Por todo lo expuesto, se reafirma que, sin un enfoque integral que priorice gobernabilidad, legitimidad democrática y protección efectiva de civiles, numerosas regiones de África (en particular el Sahel) continuarán atrapadas en un ciclo de violencia e inestabilidad estructural que no solo posee la capacidad de proyectarse sobre el Gran Magreb, sino que ya se manifiesta de manera concreta en el espacio europeo.

Estas dinámicas se expresan, entre otros factores, en flujos migratorios irregulares sostenidos, en la emergencia de tensiones sociales, culturales y religiosas en las sociedades receptoras, y en crecientes desafíos para los sistemas políticos y de bienestar europeos.

Lejos de constituir un escenario meramente prospectivo, tales problemáticas son observables en la actualidad y tienden a intensificarse en un contexto marcado por el endurecimiento de las políticas migratorias, el cierre progresivo de fronteras y la securitización del fenómeno migratorio, lo cual paradójicamente, no aborda las causas estructurales del problema y corre el riesgo de profundizar las tensiones internas y externas del propio proyecto europeo.

Bibliografía

- AA. (2025, 15 de octubre). *Explainer: Madagascar in political turmoil — What is happening and why?* Anadolu Agency. Recuperado de: <https://www.aa.com.tr/en/africa/explainer-madagascar-in-political-turmoil-what-is-happening-and-why/3717885>
- AA. (2025, 28 de noviembre). *Guinea Bissau's post-election crisis*. ROAPE. Recuperado de: <https://roape.net/2025/12/06/guinea-bissaus-post-election-crisis>
- Atalayar. (2025, 14 de noviembre). *Mali se debate entre Rusia y Estados Unidos para hacer frente a la ofensiva yihadista*.
- Associated Press. (2025, 7 de diciembre). *Witnesses describe atrocities by Russia's Africa Corps in Mali*. AP News.
- Al Jazeera. (2025, 16 de octubre). *Madagascar's new army ruler to be sworn in as Rajoelina confirms departure*. Al Jazeera. Recuperado de: <https://www.aljazeera.com/news/2025/10/16/madagascars-new-army-ruler-to-be-sworn-in-as-rajoelina-confirms-departure>
- AJLabs. (2023, 30 de agosto). *Mapping Africa's coups d'état across the years*. Al Jazeera. Recuperado de: <https://www.aljazeera.com/news/2023/8/30/mapping-africas-coups-detat-across-the-years>
- Ali, F., & News Agencies. (2025, 12 de octubre). *Madagascar army unit claims control as president alleges power grab*. Al Jazeera. Recuperado de: <https://www.aljazeera.com/news/2025/10/12/madagascar-president-says-attempt-to-seize-power-illegally-under-way>
- Cline Center for Advanced Social Research. (2025). *Coup d'État Project* (definición, clasificación; dataset v2.2.0 hasta 2024). *University of Illinois Urbana-Champaign*. clinecenter.illinois.edu
- Chason, R., & Cahlan, S. (2025, 11 de marzo). *Russia's Wagner mercenaries are leading a campaign of terror in Mali*. The Washington Post.
- CNN (2025, 26 de noviembre). *Oficiales del Ejército de Guinea-Bissau anuncian que han tomado el poder*. Recuperado de: <https://cnnespanol.cnn.com/2025/11/26/mundo/guinea-bissau-ejercito-tomo-poder-reux>
- El Español. (2025, 14 de octubre). *Una unidad militar toma el poder en Madagascar tras la disolución del Parlamento y la destitución del presidente*. Recuperado de: https://www.elespanol.com/mundo/africa/20251014/presidente-madagascar-cercado-protestas-esconde-lugar-seguro-riesgo-golpe-militar/1003743968016_o.html
- El Confidencial. (2025, 12 de noviembre). *La crisis en Mali va más allá de las fronteras del Sahel: esto es lo que está en juego si cae la junta*. El Confidencial.
- Euronews. (2025, 14 de octubre). *El presidente de Madagascar huye del país tras la rebelión militar*. Euronews. Recuperado de: <https://es.euronews.com/2025/10/14/el-presidente-de-madagascar-huye-del-pais-tras-unirse-una-unidad-militar-a-las-protestas-a>
- Euronews. (2025, 29 de noviembre). *La Unión Africana suspende a Guinea-Bissau tras el golpe militar*. Recuperado de: <https://es.euronews.com/2025/11/29/la-union-africana-suspende-a-guinea-bissau-tras-el-golpe-militar-embalo-se-refugia-en-el-c>
- Foreign Policy. (2025, 6 de noviembre). *Madagascar's 'Coupvolution' is following a familiar pattern*. Foreign Policy. Recuperado de: <https://foreignpolicy.com/2025/11/06/madagascar-gen-z-protests-military-coup>

Human Rights Watch. (2024). *Mali: Mass killings by army, foreign forces*. HRW. Infobae. (2025, 15 de octubre). *Francia y Estados Unidos pidieron que se respete la democracia en Madagascar tras el golpe militar*. Infobae. Recuperado de: <https://www.infobae.com/america/mundo/2025/10/15/francia-y-estados-unidos-pidieron-que-se-respete-la-democracia-en-madagascar-tras-el-golpe-militar>

La Nación. (2025, 8 de noviembre). *Emboscadas, saqueos y violencia: el avance jihadista en África deja al descubierto el error de cálculo de Putin*. Luisa Corradini, Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/emboscadas-saqueos-y-violencia-el-avance-jihadista-en-africa-deja-al-descubierto-el-error-de-calculo-nido8112025>

La Nación. (2025, 27 de noviembre). *Sospechas detrás del último golpe de Estado en África: Guinea-Bissau*. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/guinea-bissau-el-ejercito-diseño-a-un-presidente-interino-y-la-oposicion-denuncia-un-autogolpe-de-nid27112025/>

Mbembe, A. (2025, 11 de diciembre). *We will see more coups d'état in Africa*. Le Monde. Recuperado de: https://www.lemonde.fr/en/le-monde/africa/article/2025/12/11/achille-mbembe-philosopher-we-will-see-more-coups-d-etat-in-africa_6748370_124.html

Notimerica. (2025, 12 de diciembre). *La junta desvela la composición del organismo legislativo de transición*. Recuperado de: <https://www.notimerica.com/politica/noticia-junta-desvela-composicion-organismo-legislativo-transicion-golpe-estado-guinea-bissau-20251212184641.html>

Özkan, M. (2025, 15 de octubre). *Youth-led protests in Madagascar escalate into political crisis*. Anadolu Agency

Reuters. (2025). *Russia's Africa Corps keeps foothold in Mali after Wagner exit*. Reuters. (2025, 26 de noviembre). *Army officers say they have seized power in Guinea-Bissau*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/sustained-gunfire-near-guinea-bissau-election-commission-building-witnesses-say-2025-11-26>

Reuters. (2025, 10 de diciembre). *Guinea-Bissau's transitional military adopts charter barring leaders from elections*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/guinea-bissaus-transitional-military-adopts-charter-barring-leaders-elections-2025-12-10>

Reuters. (2025, 12 de diciembre). *Protesters march in Guinea-Bissau to denounce coup*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/protesters-march-guinea-bissau-denounce-coup-2025-12-12>

Reuters. (2025, 7 de diciembre). *Benin government says armed forces foil coup attempt*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/soldiers-benins-national-television-claim-have-seized-power-2025-12-07>

Associated Press. (2025, 7 de diciembre). *Benin's president condemns a foiled coup bid...* Recuperado de: <https://apnews.com/article/benin-coup-soldiers66ac8edfoe5acf6eb-fa37c46131713c8>

Reuters. (2009, 17 de marzo). *CRONOLOGIA-Crisis política en Madagascar*. Recuperado de <https://www.reuters.com/article/world/cronologia-crisis-politica-en-madagascar-idUSSIE52GoWV/>

Reuters. (2009, 20 de marzo). *African Union suspends Madagascar over "coup"*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/world/african-union-suspends-madagascar-over-coup-idUSJOE52JoAK/>

Reuters. (2010, 19 de febrero). *Timeline: Niger's Tandja ousted in coup*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/world/timeline-niger-s-tandja-ousted-in-coup idUSTRE61I2OT/>

Reuters. (2012, 24 de marzo). *Mali coup shakes cocktail of instability in Sahel*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/world/mali-coup-shakes-cocktail-of-instability-in-sahel idUSBRE82No71>

Reuters. (2012, 26 de abril). *West Africa bloc to send troops to Mali, Guinea-Bissau*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/world/west-africa-bloc-to-send-troops-to-mali-guinea-bissau-idUSBRE83P1K8/>

Reuters. (2013, 4 de julio). *Egypt army ousts Mursi, posing West dilemma*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/markets/commodities/egypt-army-ousts-mursi-posing-west-dilemma-idUSL5NoF94DY/>

Reuters. (2014, 30 de agosto). *Lesotho PM says army staged coup, flees to South Africa*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/world/lesotho-pm-says-army-staged-coup%20flees-to-south-africa-idUSKBN0GU04U/>

Reuters. (2014, 31 de diciembre). *Gambia president returns home after reports of coup attempt*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/gambia-security/gambia-president-returns-home-after-reports-of-coup-attempt-idINKBN0K910520141231>

Reuters. (2015, 14 de mayo). *Burundi army chief says coup attempt failed* (corregida). Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/world/africa/corrected-update-2-burundi-army-chief-says-coup-attempt-failed-idUSL5NoY5177>

Reuters. (2015, 24 de septiembre). *Burkina Faso's president back in charge as coup fails*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/world/burkina-fasos-president-back-in-charge-as-coup-fails-idUSKCN0RNoU1>

Reuters. (2018, 27 de febrero). *Trial of alleged coup leaders opens in Burkina Faso*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/world/trial-of-alleged-coup-leaders-opens-in-burkina-faso-idUSKCN1GB323>

Reuters. (2019, 7 de enero). *Gunfire heard near Gabon radio station seized by military officers in coup attempt*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/uk-gabon%20gunfire/gunfire-heard-near-gabon-radio-station-seized-by-military-officers-in-coup%20attempt-idUKKC-N1P10OA/>

Reuters. (2019, 12 de abril). *Military ousts Sudan's Bashir (...)*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/world/military-ousts-sudans-bashir-protesters-demand-civilian-government-idUSKCN1RNoAU/>

Reuters. (2021, 5 de septiembre). *Elite Guinea army unit says it has toppled president*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/heavy-gunfire-heard-guinea-capital-conakry-reuters-witness-2021-09-05>

Reuters. (2021, 25 de octubre). *Sudan's military seized power from a transitional government (...)*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/military-forces-arrest-senior-civilian-figures-sudan-al-hadath-tv-2021-10-25>

Reuters. (2022, 24 de enero). *Burkina Faso army deposes president (...)*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/burkina-faso-president-kabore-detained-military-camp-sources-tell-reuters-2022-01-24>

Reuters. (2022, 25 de noviembre). *Sao Tome and Principe government thwarts overnight coup attempt*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/sao-tome-principe-government-thwarts-overnight-coup-attempt-2022-11-25>

Reuters. (2022, 30 de septiembre). *Burkina Faso army Captain announces overthrow....* Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/burkina-faso-army-captain-announces-overthrow-military-government-2022-09-30>

Reuters. (2023, 26 de julio). *Niger soldiers say President Bazoum's government has been removed (...)*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/soldiers-nigers-presidential-guard-blockade-presidents-office-security-sources-2023-07-26>

Reuters. (2023, 27 de julio). *Niger coup widely condemned (...)*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/niger-president-says-democracy-will-be-saved-following-coup-2023-07-27>

Reuters. (2023, 30 de agosto). *Gabonese military officers announce they have seized power*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/gabonese-military-officers-announce-they-have-seized-power-2023-08-30>

Reuters. (2023, 28 de noviembre). *Sierra Leone information minister says weekend attack was a failed coup*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/sierra-leone-information-minister-says-weekend-attack-was-failed-coup-2023-11-28>

Reuters. (2024, 19 de mayo). *DRC army says it stopped attempted coup involving US citizens*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/democratic-republic-congo-army-says-it-stopped-attempted-coup-2024-05-19>

Reuters. (2025, 7 de diciembre). *Benin government says armed forces foil coup attempt*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/soldiers-benins-national-television-claim-have-seized-power-2025-12-07>

Reuters. (2025, 10 de diciembre). *Guinea-Bissau's transitional military adopts charter barring leaders from elections*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/guinea-bissaus-transitional-military-adopts-charter-barring-leaders-elections-2025-12-10>

Reuters. (2025, 12 de diciembre). *Protesters march in Guinea-Bissau to denounce coup*. Reuters. (2024, 21 de mayo). *Explainer: The foiled coup in DR Congo: Here's what to know*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/foiled-coup-dr-congo-heres-what-know-2024-05-20>

Swissinfo. (2025). *Mali civilians accuse Russian forces of abuses in former Wagner zones*. Swissinfo/Reuters.

The Sentry. (2023). *Wagner's gold: How the Kremlin funds war and repression*. The Sentry.

United Nations Security Council. (2024). *Final report of the Panel of Experts on Mali*. Naciones Unidas.